



## EDITORIAL

PIROCROMO

3

#16 MIEDO

**E**l *miedo*, una emoción tan humana y básica que siempre ha estado allí. Desde niños, lo real o imaginario puede provocarnos temor; cuando grandes, los escalofríos continúan recorriendo cada parte de nuestro cuerpo y el aceleramiento de nuestro corazón parece imposible de frenar ante situaciones reales, como el acoso, o en el mundo de lo paranormal, donde los espectros atemorizan nuestra mente.

El miedo habita en la muerte, en la oscuridad, en lo desconocido, en el futuro, en el odio e incluso en el amor. El miedo crece, se expande, vive en cada rincón y aparece en los mundos oníricos de cada ser. Su dominio puede destruirte o hacerte más fuerte. La parálisis que te provoca te hace querer huir o quizá luchar, aunque ello depende de si estás dispuesto a que “eso que te reblandece las piernas, descontrola tus dedos y hace castañear tus dientes” te hunda en un profundo abismo de pavor, susto, terror, espanto, horror, pánico y todas las palabras y sensaciones hermanas del miedo; o si estás decidido a no dejarte vencer. El miedo puede presentarse como nuestro peor enemigo, una completa limitante, una cadena que nos ata al árbol más grande y desolado, aunque también puede enseñarnos, fortalecernos, llenarnos de inspiración y estremecer cada sentido.

Los monstruos bajo la cama, el fantasma del armario, la temible oscuridad y la bruja en la ventana, crecen, todos ellos lo hacen, se convierten en temores jóvenes, adultos y ancianos; crecen y pareciera que no tienen la mínima intención de abandonarnos, y que en realidad se disfrazan o se convierten en otros miedos grandes o pequeños, miedos compartidos o únicos. Ahora nos los topamos en el *miedo* mismo, en lo que pudiera pasar en *Una de esas noches*, en la particularidad de *Una gota*, en *Lumière*, sí, en esa luz de la que a veces carecemos. Lo encontramos en *El llanto de la Damasquina* o en cualquier otro tipo de llanto; en los delirios o en “sonidos nocturnos inexplicables, en fantasmas, en demonios reptando por las paredes mientras grillos ahogados resuenan en sus entrañas” (*Atentamente*), en el miedo que sintió *Elena* cuando se mudó sola a un nuevo departamento y fue acosada por su vecino, cuando se dio cuenta que nadie le creería y que su miedo no se iría jamás sin ella; y en “una vida sin horrores que hagan temblar tus piernas o aceleren tu corazón. Donde los monstruos de ti se abstengan, y encuentres sólo oscuridad en las tinieblas, sólo resplandor en la luz; ni sorpresas, ni misterios que incomoden tu espíritu” (*Lo que ella quiso*).

El *miedo*, una emoción tan humana y básica que siempre ha estado allí, ahora habita las páginas de PIROCROMO para que tú, lector, lo recuerdes, lo revivas a partir de la pluma e imaginario de nuestros escritores, y lo sientas a través de la imaginación y vivencias de artistas gráficos que han venido a mostrarnos qué es el miedo.

*La editora*

Mr.Pulp presenta:

## El Extranjero de H.P. Lovecraft



SÉ QUE LA LUZ NO ES PARA MÍ,  
COMO TAMPOCO LO ES LA ALEGRÍA.  
SALVO LAS INNOMINADAS FIESTAS...

Y SIN EMBARGO EN MI NUEVA Y SALVAJE LIBERTAD,  
EL OLVIDO ME HA DADO LA CALMA,  
NO IGNORO QUE SOY UN EXTRANJERO.



UN EXTRAÑO A ESTE SIGLO Y A TODOS LOS QUE AÚN SON HOMBRES. ESTO ES LO  
QUE SUPE DESDE QUE EXTENDÍ MIS DEDOS HACIA ESA COSA ABOMINABLE SURGIDA EN  
AQUEL GRAN MARCO DORADO;



DESDE QUE EXTENDÍ MIS DEDOS Y TOQUÉ UNA FRÍA E  
INEXORABLE SUPERFICIE DE PULIDO ESPEJO.